

HABILIDADES GENERALES COMPRENSIÓN LECTORA

TEXTO 01

Quien ofenda al doctor Francisco Montenegro con una palabra maliciosa, con una sonrisa jorobada o un gesto amarillento será abofeteado públicamente. Durante sus treinta años como juez principal de la región, la mano del doctor ha visitado muchas mejillas altaneras. ¿No abofeteó acaso al sargento Cabrera? ¿No abofeteó al jefe de la Caja de Depósitos y Consignaciones? Y lo peor: nadie sabe cuándo el ofensor recibirá la atronadora caricia del doctor. ¿A la salida de la misa? ¿En el club? ¿En la plaza? ¿En la puerta de su casa? El elegido por sus manos se cocina en la impaciencia. ¿Un exceso de confianza al dirigirse al doctor? ¿Un tono de voz muy alto para los oídos del doctor? ¿Considerarlo tan descuidado como para extraviar una moneda? La reparación exigida por el doctor sería inevitable.

Cierto atardecer, por la esquina de la plaza de Yanahuanca, se mostró el doctor. Como acostumbraba cada atardecer, descendió a la plaza para iniciar su imperturbable paseo. Hacia las siete de ese frío crepúsculo, se detuvo, consultó su reloj y se enfiló hacia un caserón de tres pisos. Mientras ascendía por unos escalones para cruzar el centro de la plaza, una moneda cayó de uno de sus bolsillos, rodó y se detuvo en la primera grada. En ese momento, don Herón de los Ríos, el alcalde, que hacía rato esperaba lanzar un sombrero de saludo al doctor, gritó: “¡Don Paco, se le ha caído un sol!”; sin embargo, no hubo respuesta.

Don Herón, los comerciantes y los muchachos de la zona se aproximaron. Con gesto inusualmente severo, el alcalde levantó el índice: “¡Que nadie la toque!”. La noticia se propaló por todas las casas de Yanahuanca: el doctor Montenegro había extraviado un sol.

“¡Es el sol del doctor!”, susurraban los pobladores. Prevenidos por el director de la escuela –“¡No vaya a ser que una imprudencia conduzca a vuestros padres a la cárcel!”–, los escolares la admiraron al mediodía. Dos horas antes, un mocoso de ocho años se había atrevido a arañarla con un palito: hasta ahí llegó el coraje de la provincia.

Tras la agitación de las primeras semanas, la provincia se acostumbró a convivir con la moneda. Los comerciantes de la plaza, responsables de primera línea, vigilaban sigilosamente a los curiosos. Precaución inútil: hasta los indigentes sabían que apoderarse de esa moneda resultaría nefasto. La moneda llegó a ser una atracción en toda la provincia.

El único que nunca tuvo noticias de una moneda destinada a probar la honradez de la provincia fue quien la extravió. Cada crepúsculo, don Francisco recorría veinte vueltas exactas. Todas las tardes repetía los doscientos cincuenta y seis pasos que constituyen la vuelta del polvoriento rectángulo. Durante una hora, ese caballero contempla el sol del atardecer. Cincuenta y nueve minutos después de iniciada su entrevista solar, baja la escalera, cruza el portón y se aleja lentamente. Hasta los perros saben que de seis a siete no se ladra allí.

Noventa y siete días después del crepúsculo en que rodó la moneda del doctor, de una cantina salió Encarnación López. Mal aconsejado por el aguardiente, decidió apoderarse del mitológico sol. En plena noche, susurrando obscenidades, Encarnación iluminó el sol con su linterna. Recogió la moneda, la metió en el bolsillo y desapareció. Pasada la resaca, por los labios de su mujer, Encarnación conoció al día siguiente el bárbaro tamaño de su coraje. Presuroso, corrió hacia la plaza. Solo cuando descubrió que él mismo, sonámbulo, había depositado la moneda en su sitio, recuperó la calma.

Inesperadamente, se había dado el curioso caso de que una provincia dedicada al abigeato se laqueó de una imprevista honradez. Este florecimiento moral inflamó el orgullo de los viejos. Cada tarde, preguntaban a los niños: “¿Y la moneda del doctor?”. “Nadie la ha tocado”. Los ancianos levantaban el índice: “¡Así debe ser; los honrados no necesitan candados!”.

Con el pasar de los días, la celebridad de la moneda rebasó las fronteras de la provincia. Temerosos ante la ignorancia de los extraños, los regidores de Yanahuanca recorrieron los distritos de la provincia, advirtiendo de casa en casa que en la plaza de Armas envejecía una moneda intocable. Por supuesto, nadie la tocó. No bien llegaban forasteros, la chiquillería advertía: “¡Cuidado con la moneda del doctor!”. Los de afuera sonreían, pero el rostro de los comerciantes los enfriaba. A pesar de esto, un engreído agente comercial de Huancayo preguntó burlón: “¿Cómo sigue de salud la moneda?”. Consagración Mejorada le contestó: “Si usted no vive aquí, no abra la boca”. “Yo vivo en cualquier parte”, contestó el bellaco, avanzando. Consagración le trancó la calle con sus dos metros: “Atrévase a tocarla”, tronó. El huancaíno se congeló y salió corriendo. Consagración, que en el fondo era un cordero, se retiró confuso. En la esquina, lo felicitó el alcalde: “¡Así hay que ser: derecho!”. Esa misma noche, se supo que Consagración, cuya única hazaña era beberse sin parar una botella de aguardiente, había salvado al pueblo. En esa esquina, conoció la suerte. Porque, no bien amaneció, los comerciantes de la provincia, orgullosos de que un yanahuanquino le hubiera parado el macho a un badulaque huancaíno, lo contrataron para descargar, por cien soles mensuales, las mercaderías.

Cierto atardecer, casi a la misma hora en que un año antes la extraviara, los ojos del doctor Montenegro sorprendieron una moneda. Se detuvo delante del escalón. Recogió el sol y se alejó. Contento de su buena suerte, esa noche reveló en el club: “¡Señores, me he encontrado un sol en la plaza!”.

La provincia suspiró.

01. En el texto, ¿quién dio la orden de que nadie tocara la moneda del doctor Montenegro?

- a) Encarnación López.
- b) El sargento Cabrera.
- c) Don Herón de los Ríos.

02. ¿Cuál de los siguientes acontecimientos ocurrió **primero** en la historia?

- a) Un grupo de estudiantes admiró la moneda de la plaza sin tocarla.
- b) Un niño de 8 años arañó con un palo la moneda que se encontraba en la plaza.
- c) Los regidores avisaron, de casa en casa, que en la plaza había una moneda intocable.

03. En el texto, ¿por qué se dice que Consagración Mejorada “conoció la suerte”?

- a) Porque impidió que un forastero tomara la moneda.
- b) Porque demostró una gran valentía sin proponérselo.
- c) Porque lo contrataron para hacer trabajos de descarga.

04. En el texto, ¿cuál es el **principal** rasgo de la personalidad del doctor Montenegro?

- a) Es prepotente.
- b) Es olvidadizo.
- c) Es precavido.

05. ¿Por qué se dice, al final del texto, que “La provincia suspiró”?

- a) Porque los yanahuanquinos sentían satisfacción de haber sido capaces de salvaguardar la moneda del doctor Montenegro durante tanto tiempo.
- b) Porque los yanahuanquinos sentían alivio de que el doctor Montenegro ya no fuera a tomar represalias contra alguno de ellos.

c) Porque los yanahuanquinos sentían pena de haber perdido la moneda que había sido una fuente de alegría para toda la provincia.

TEXTO 02

“Los efectos positivos de los dispositivos electrónicos en el rendimiento escolar son, cuando menos, dudosos. Así pues, no debemos llenar la escuela de dispositivos electrónicos para perseguir la ilusión de efectos pedagógicos en realidad inexistentes”. Así lo afirma el reputado investigador Roberto Casati, en su libro *Elogio del papel*. Cabe acotar que Casati no es alérgico a las tecnologías digitales (a menudo llamadas tecnologías de la información y comunicación, o TIC), que utiliza con gran frecuencia porque le resultan indispensables para muchas de sus actividades. Sin embargo, en lo que toca al uso de las TIC para el aprendizaje escolar, son diversos los estudios que confirman la tesis de este autor: el aprendizaje decrece en la medida en que aumenta el tiempo que los estudiantes ocupan en computadoras, *smartphones*, etc.

La merma en los aprendizajes es perceptible, sobre todo, en la lectura. En este sentido, las psicólogas educativas Patricia Alexander y Lauren Singer han hallado que los niños y adolescentes que han crecido con las TIC también pueden aprender mejor con los libros de papel. Este hallazgo surge de la revisión de docenas de estudios desde 1992 sobre las diferencias existentes entre la palabra escrita y digital, cuyos resultados contradicen la creencia, generalizada entre los estudiantes, de que se aprende mejor leyendo en la pantalla que con los textos impresos. Pero una cosa es que la lectura digital resulte más atractiva y otra muy distinta que favorezca una mejor comprensión. Esto se evidencia, en particular, cuando los textos superan cierta extensión y tratan algún tema con cierto grado de profundidad.

Los individuos cuyo contacto con la lectura se da esencialmente a través de una pantalla son, a menudo, maestros del *zapping*: pasan con facilidad de un texto a otro sin detenerse mucho tiempo en uno solo. Esta práctica les proporciona enormes ventajas para localizar información, e incluso para hacerse una idea aproximada, aunque a menudo superficial, del contenido de un texto; por ello, es ideal para satisfacer necesidades inmediatas. Sin embargo, cabe preguntarse si es una práctica de lectura plena. En realidad, el desarrollo pleno de la comprensión lectora requiere la capacidad de sostener la atención durante un tiempo prolongado sobre un texto extenso, así como la puesta en juego del análisis, del razonamiento, del juicio crítico.

Vale la pena, por lo tanto, cuestionar el uso que se les da comúnmente a las diversas tecnologías digitales, sin que su potencial esté en discusión. ¿Se están poniendo las TIC al servicio de los fines educativos, al margen de los intereses económicos de las grandes multinacionales tecnológicas? Suele, más bien, ocurrir al revés. Primero, se llena la escuela de computadoras, tabletas electrónicas, pizarras digitales y otros artefactos, y, posteriormente, se discute su uso didáctico. Y a veces ni esto. En tales casos, el imperio tecnológico sustituye o determina la agenda de la institución educativa. Por ello mismo, surge la necesidad de ser cuidadosos con las inversiones en aparatos que pronto se vuelven obsoletos. Hay administraciones educativas que, de forma irresponsable, firman contratos millonarios, cautivadas por el lustre y prestigio de la novedad. Sin embargo, es vital conocer las diversas necesidades educativas de los estudiantes antes de gestionar, en función de estas, las posibilidades de contar con un artefacto tecnológico pertinente, que nos ayude a promover mejores aprendizajes.

El libro y la escuela, afirma Casati, son dos elementos claves de la resistencia a la digitalización a ultranza, porque se sitúan en una zona todavía controvertida y disputada, y porque el desarrollo moral e intelectual de los seres humanos no puede dejarse al albur de la cultura del *zapping* ni estar sometido a la carrera desenfrenada del cambio tecnológico. La escuela y los libros de papel, en efecto, precisan ser protegidos de estas y otras dinámicas sociales aceleradas. La fuerza de la escuela no consiste en saber adaptarse a los nuevos tiempos, sino en su capacidad para crear zonas de tranquilidad desde las que se pueda observar críticamente la evolución de la sociedad.

Una escuela de calidad que apuesta por un conocimiento sólido, por un aprendizaje situado y por un pensamiento crítico se sustenta en el triángulo formado por la lectura, la escritura y la oralidad. Una lectura más atenta, reflexiva y profunda. Una escritura sustanciosa y pausada que atienda la complejidad que no soportan las publicaciones cortas en Facebook u otras plataformas digitales masivas. Una oralidad forjada en la conversación democrática con argumentos y el intercambio respetuoso de puntos de vista, lejos del ruido mediático donde triunfa el que más grita.

06. En el primer párrafo del texto, se menciona lo siguiente:

Cabe acotar que Casati no es alérgico a las tecnologías digitales (a menudo llamadas tecnologías de la información y comunicación, o TIC), que utiliza con gran frecuencia porque le resultan indispensables para muchas de sus actividades.

¿Con qué objetivo se incluye esta información en el texto?

- a) Para evidenciar que Casati tiene una postura contradictoria en cuanto al uso de las tecnologías de la información en las escuelas.
- b) Para demostrar que Casati comparte la idea de que las tecnologías de la información contribuyen en la mejora del aprendizaje escolar.
- c) Para aclarar que la crítica de Casati hacia el uso de dispositivos electrónicos en la escuela no surge de un desconocimiento de las tecnologías de la información.

07. ¿Cuál es la idea **principal** del segundo párrafo del texto?

- a) Las investigaciones han revelado que la lectura en libros de papel permite un mejor aprendizaje que la lectura en libros digitales.
- b) La merma en los aprendizajes de los estudiantes se percibe en el desempeño de habilidades comunicativas, como la lectura.
- c) Leer un texto puede ser más o menos atractivo para el público dependiendo del formato en que dicho texto se presente.

08. Según el texto, ¿en qué consiste “la fuerza de la escuela”?

- a) En apostar por el fomento de un conocimiento sólido, por un aprendizaje situado y por un pensamiento crítico.
- b) En poner las TIC al servicio de los fines educativos, al margen de los intereses de las multinacionales tecnológicas.
- c) En poder generar espacios de tranquilidad desde los cuales los estudiantes puedan observar críticamente la evolución de la sociedad.

09. De acuerdo con la postura del autor del texto, ¿qué tienen en común el *zapping* y la escritura de publicaciones cortas en Facebook?

- a) Ambas actividades están atadas a una dinámica social acelerada y al cambio tecnológico.
- b) Ambas actividades facilitan la comprensión global del contenido de un texto.
- c) Ambas actividades benefician el desarrollo de habilidades de escritura.

10. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones es **consistente** con la postura del autor sobre el uso de tecnología en las escuelas?

- a) La lectura de textos en formato digital impide ejercitar el análisis, el razonamiento, la crítica y la memoria.
- b) Muchas veces, se invierte en recursos tecnológicos sin evaluar su pertinencia ante las necesidades de aprendizaje de los estudiantes.

- c) Es vital promover el desarrollo de las habilidades comunicativas de los estudiantes para que se puedan adaptar al acelerado cambio tecnológico.

TEXTO 03

La noción de estilos de aprendizaje hace referencia a la idea de que los estudiantes aprenden mejor si se toman en cuenta sus preferencias en cuanto a la forma en que se les presenta la información. Si bien existe un sinfín de marcos teóricos para categorizar los distintos estilos de aprendizaje, el más popular divide a los estudiantes en tres tipos: aprendices visuales, aprendices auditivos y aprendices cinestésicos. De acuerdo con esta teoría, un estudiante que se declara a sí mismo como aprendiz visual aprende mejor usando material visual, mientras que un aprendiz auditivo encuentra el material auditivo más útil que el contenido visual. Pero esta clasificación no es la única de su especie: se han documentado más de 71 instrumentos y teorías de estilos de aprendizaje, con oposiciones dicotómicas exóticas como convergentes/divergentes, intuitivos/analistas e incluso jerárquicos/anárquicos.

El consenso ampliamente mayoritario entre los expertos es que la hipótesis de los estilos de aprendizaje no tiene sustento científico. Aunque es cierto que todo estudiante puede desarrollar preferencias subjetivas por material de uno u otro tipo, la investigación ha refutado que los estudiantes aprendan mejor cuando solo utilizan la vía sensorial que prefieren. En particular, se ha mostrado que, para un individuo, es más fácil y rápido procesar información a través de diferentes canales simultáneamente que hacerlo a través de un solo canal. Por ejemplo, una persona puede reconocer más fácilmente un instrumento si ve una figura que lo representa (canal visual) y escucha el sonido que produce (canal auditivo) que si solo ve la figura o escucha el sonido. Desde una perspectiva más general, se ha hallado que los estudiantes –sin importar qué estilo de aprendizaje prefieran– aprenden con mayor profundidad empleando formatos que combinan palabras e imágenes que utilizando formatos que solo incluyen palabras. A partir de evidencia como esta, los neurocientíficos consideran que los métodos pedagógicos que presentan la información a través de varios canales sensoriales son los más adecuados para optimizar el aprendizaje.

En este contexto, los académicos han pedido a educadores y estudiantes reemplazar el neuromito de los estilos de aprendizaje con estrategias y recursos basados en evidencia de la teoría cognitiva. Sin embargo, y a pesar de las recomendaciones de los expertos, existe una miríada de sitios de internet en los que se anima a las personas de toda edad a “encontrar su estilo de aprendizaje”, lo que muestra no solo cuán masivas se han vuelto estas teorías (más aún en los medios digitales), sino, sobre todo, de qué manera la cultura *online* de la caracterización individual perjudica la difusión de la investigación educativa. Por

ello, no es inusual que algunos estudiantes lleguen a clase con asunciones explícitas sobre sus modos más eficientes de aprendizaje. Y, de hecho, muchos educadores aún confían en la teoría de los estilos de aprendizaje porque es aparentemente intuitiva y halla eco en la experiencia de aula.

Sin embargo, tanto educadores como estudiantes necesitan aprehender la diferencia entre estilos de estudio y procesos de aprendizaje. Los estudiantes pueden desarrollar sus propias preferencias para revisar los contenidos de un curso, pero estas prácticas no se deben equiparar con procesos cognitivos más profundos y universales, como la construcción de aprendizajes sobre la base de saberes previos, la metacognición, el establecimiento de conexiones conceptuales o la transferencia de conocimiento. Además, es fundamental tomar conciencia de que –como se mencionó anteriormente– los estudiantes se benefician cuando se les proporciona distintas formas de acceso al aprendizaje. Así, la presentación de información en varios formatos estimula el procesamiento cognitivo activo, y promueve el aprendizaje significativo.

11. ¿Por qué en el texto se afirma que la hipótesis de los estilos de aprendizaje carece de sustento científico?

- a) Porque existen demasiados marcos teóricos de estilos de aprendizaje, que se contradicen entre sí.
- b) Porque perjudica la difusión de la investigación educativa al basarse en la cultura digital de la caracterización individual.
- c) Porque diversos estudios en teoría cognitiva demuestran que la información presentada a través de varios canales optimiza el aprendizaje.

12. En el tercer párrafo, ¿a qué se refiere la expresión “miríada de sitios de internet”?

- a) A la calidad de los sitios de internet.
- b) A la cantidad de los sitios de internet.
- c) A la reputación de los sitios de internet.

13. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones se puede **concluir** del texto?

- a) Para muchos individuos, el canal visual es más eficiente que otros canales sensoriales para procesar la información.
- b) Todos los estudiantes desarrollan preferencias subjetivas por determinados formatos de presentación de la información.
- c) Los métodos basados en un estilo de aprendizaje específico desaprovechan el potencial del estudiante para procesar la información.

14. En una reunión con sus colegas, una docente opinó lo siguiente:

“Si los estudiantes eligen que se les presente la información por un canal determinado (por ejemplo, el canal visual o el canal auditivo, entre otras posibilidades), debemos elaborar estrategias de enseñanza basadas en dicho canal. De este modo, ayudamos a que los estudiantes aprendan mejor”.

¿Cuál de las siguientes ideas del texto **refuta** la opinión de la docente?

- a) Los estudiantes pueden aprender mejor cuando se les proporciona múltiples canales de acceso a la información.
- b) Muchos educadores confían en la teoría de los estilos de aprendizaje porque es intuitiva y halla eco en la experiencia de aula.
- c) La clasificación de los estudiantes en aprendices visuales o auditivos no es la única que existe entre las teorías de estilos de aprendizaje.

15. ¿Cuál es el propósito **principal** del texto?

- a) Poner en tela de juicio la práctica frecuente entre estudiantes de favorecer un único estilo de estudio para desarrollar sus aprendizajes.
- b) Demostrar que la presentación de la información en diversos formatos favorece el procesamiento cognitivo activo y el aprendizaje significativo.
- c) Convencer de que la hipótesis de los estilos de aprendizaje debe descartarse en favor de métodos que presenten la información en diversos formatos.

TEXTO 04

¿Qué tienen en común la victoria de Donald Trump en Estados Unidos, el triunfo del Brexit en Reino Unido y el del ‘No’ en el referéndum por la paz en Colombia? En los tres casos se trató de campañas muy polarizadas y, tras el resultado, se habló del papel de las plataformas digitales, que habrían ‘intoxicado’ estas campañas con noticias falsas, e influido de ese modo en su resultado, en todos los casos inesperado. A raíz de estos eventos, la expresión ‘posverdad’ pasó a ocupar un gran espacio en los medios de comunicación. El diccionario Oxford define el término como “circunstancias en las que los hechos objetivos influyen menos en la formación de la opinión pública que las referencias a emociones y a creencias personales”. En esta era de la posverdad, muchas noticias falsas son aceptadas y difundidas, incluso a sabiendas de que son falsas, cuando se ajustan a los marcos de creencias de quienes las adoptan.

Pero ¿es la posverdad un fenómeno nuevo? ¿No han existido antes noticias falsas? ¿Qué motiva que ahora hablemos y debatamos ampliamente sobre la posverdad?

La respuesta es que los paradigmas de acceso a la información han cambiado, y, frente a estos cambios, la forma en que nos comportamos ante las noticias cobra

incluso mayor relevancia. La prensa y los informativos de televisión pierden audiencia, especialmente entre las generaciones más jóvenes, entre las cuales las redes sociales han pasado a ser hegemónicas. Según un estudio de 2016 del Pew Research Center, un 62% de los adultos estadounidenses obtiene la mayor parte de la información a través de las redes sociales (cuatro años antes, el porcentaje era de 49%). Este dato confirma lo que ya señaló el Digital News Report en 2015: los informativos tradicionales pierden terreno en favor del video en línea, sobre todo entre los menores de 35 años. El Digital News Report destacó, además, el rol cada vez mayor que juega Facebook en encontrar, discutir y compartir información.

Esta nueva forma de consumir contenido informativo, sin embargo, no es inocua. Una de las principales características de las redes sociales es que ajustan los contenidos que muestran según las búsquedas previas de los usuarios. En la práctica, esto impide que nos lleguen puntos de vista en conflicto con el nuestro, obstaculiza el acceso a información que podría desafiar o ampliar nuestra visión del mundo, y convierte nuestra experiencia virtual en una cámara de resonancia de nuestras propias ideas, donde las visiones diferentes se descartan o se representan de forma minoritaria. Este “efecto de burbuja” resulta más intenso cuando involucra informaciones que apelan a emociones y a creencias firmemente enraizadas, que hacen a los individuos especialmente susceptibles a la manipulación política. Un reciente estudio de la IMT School for Advanced Studies en Italia señala, por ejemplo, que las redes sociales ayudan a que las teorías conspirativas (como aquellas creadas para desacreditar a una persona o tergiversar un hecho público) persistan y crezcan en el espacio virtual, en el que la verdad de la información deja de importar. Lo que importa es si la información se adapta a una narrativa propia. De esta forma, resulta difícil construir un debate real en una esfera pública compartida, y el comportamiento político se vuelve impredecible.

En este contexto, resulta imperativo promover la alfabetización mediática, especialmente entre los jóvenes. Si ellos obtienen información de las redes sociales y otros medios digitales, deben aprender a evaluar apropiadamente lo que leen. El presente podría parecer poco prometedor: según un estudio de la Universidad de Stanford, un 82% de estudiantes de secundaria en un estado como California (EE. UU.) no puede distinguir entre una propaganda y una noticia real en una página web.

Pero resulta relevante notar que quienes asisten a cursos sobre alfabetización mediática incrementan su habilidad para entender y evaluar los mensajes de los medios. Por ello, es positivo que, en los últimos años, se hayan multiplicado las iniciativas de alfabetización mediática dirigidas a jóvenes, así como a ciudadanos en general. La herramienta digital estadounidense conocida como la Iniciativa de

Polarización Digital, por ejemplo, hace participar a estudiantes universitarios en el análisis de la veracidad de noticias de Twitter o Facebook. No solo investigan, sino que además dotan de contexto y sentido común a noticias que van desde el fraude electoral a artículos sobre un nuevo tratamiento contra el cáncer. Del mismo modo, la compañía de medios francesa *France 24* utiliza la página web de su programa *Les Observateurs* para enseñar metodología del trabajo periodístico y estimular el sentido crítico de los espectadores.

Estamos, aparentemente, ante el desarrollo de un movimiento hacia la alfabetización mediática, nacido, paradójicamente, del auge de la posverdad. Ojalá tenga éxito. Es necesario empoderar a los ciudadanos y facilitarles la adquisición de las competencias necesarias para comprender y evaluar la información, de tal manera que puedan distinguir entre noticias reales y falsas. La alfabetización mediática puede contribuir a construir una ciudadanía informada que pueda decidir libremente. Es responsabilidad de todos luchar contra la creciente tolerancia al engaño y la mentira.

16. La autora del texto se apoya en una fuente para sustentar, **principalmente**, la idea de que los jóvenes tienen dificultades para distinguir entre noticias reales y noticias falsas. ¿Cuál es esta fuente?

- a) Digital News Report.
- b) Universidad de Stanford.
- c) IMT School for Advanced Studies.

17. En el texto, ¿a qué se refiere la noción de ‘posverdad’?

- a) A un contexto en el que las noticias se aceptan cuando se ajustan a los marcos de creencias de quienes las adoptan, sin importar su veracidad.
- b) A un tipo de noticias que se difunden a través de los medios de comunicación, independientemente de su veracidad.
- c) A la capacidad de evaluar la veracidad de la información nueva proveniente de las redes sociales y otros medios digitales.

18. En el texto, ¿cuál de los siguientes hechos es una consecuencia del “efecto de burbuja”?

- a) Las redes sociales ajustan los contenidos que muestran según las búsquedas previas de los usuarios.
- b) La prensa y la televisión pierden audiencia frente a los medios digitales, sobre todo entre los jóvenes.
- c) Las redes sociales ayudan a que las teorías conspirativas persistan y crezcan en el espacio virtual.

19. ¿Cuál de los siguientes pasajes del texto muestra que la autora está **a favor** de la alfabetización mediática?

- a) “Es necesario empoderar a los ciudadanos y facilitarles la adquisición de las competencias necesarias para comprender y evaluar la información [...]”.
- b) “[...] la Iniciativa de Polarización Digital [...] hace participar a estudiantes universitarios en el análisis de la veracidad de noticias de Twitter o Facebook”.
- c) “Una de las principales características de las redes sociales es que ajustan los contenidos que muestran según las búsquedas previas de los usuarios”.

20. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones **NO** es consistente con lo sostenido por la autora en el texto?

- a) Al encerrarse en sus propias ideas, las personas se vuelven más intolerantes ante posturas distintas a las suyas.
- b) Las redes sociales son herramientas que permiten dotar de contexto y sentido común a distintos tipos de noticias.
- c) En el espacio virtual, la veracidad de la información importa menos que su compatibilidad con los marcos de creencias de quienes la reciben.